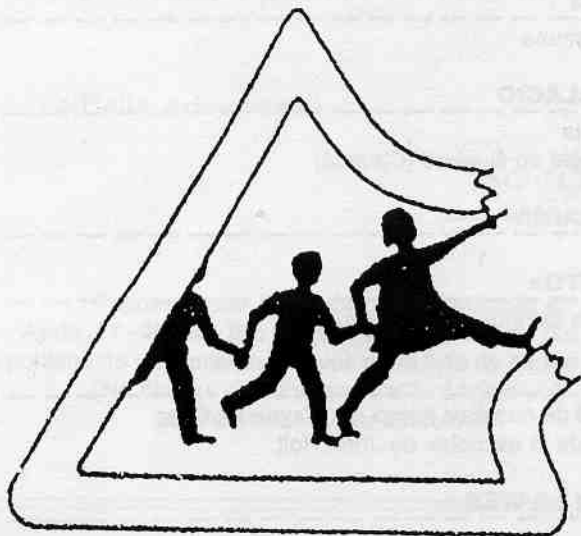


Crece sin escuela



Nº 10
PRIMAVERA - 2002

3 Euros



EDITORIAL ----- **3**

PROPUESTAS ----- **4**

- ...de encuentro en la zona norte
- ...de compartir nuestros libros

EXPERIENCIAS ----- **5**

- Crecer sin escuela en el norte
- «Socialización» en el sur
- Repensando el aburrimiento. (GWS)

RECURSOS EDUCATIVOS ----- **10**

Libros, juegos, proyectos ...

REFLEXIONES ----- **16**

...sobre el sistema

COSAS DE PALACIO ----- **18**

- Una pregunta
- Situación legal en Quebec (Canadá)

PÁGINA DE MARÍA ----- **20-21**

«EL PRINCIPITO» ----- **22**

Pequeño texto extraído de este libro

BIBLIOTECA ----- **23**

- «La felicidad de nuestros hijos» de Wayne W. Dyer
- «El fracaso de la escuela» de Jhon Holt

DIÁLOGOS EN LA WEB ----- **28**

PÁGINA VIRTUAL ----- **32**

Preguntas frecuentes acerca de la enseñanza en casa

CARTAS ----- **34**

EL DUENDE DEL BOLETÍN ----- **36**

Nos anima a retorcer una oreja ...

TABLÓN DE ANUNCIOS ----- **38**

HOJA DE SUSCRIPCIÓN ----- **39**

Si el boletín anterior era una clara invitación al diálogo, este boletín es una invitación al movimiento, a hacer cosas, a activar nuestra energía y caminar hacia adelante.

No lo dudéis un instante, coger el teléfono y organizar un encuentro, desempolvemos nuestra biblioteca y compartamos nuestros libros, tomemos la mano de nuestros pequeños (y/o grandes) y disfrutemos del sol, de la energía, de la vida,....

Vayamos, como decía Susana Tamaro, donde el corazón nos lleve.

¡¡Feliz primavera!!

Rocío

Puedes enviar tus cartas o aportaciones al:
Apdo. 27 - 26250 - Sto Domingo de la Calzada (La Rioja)
o poniéndote en contacto a través de la lista de correo de CSE.
(No olvidéis comunicarnos si la página web puede contar con tu aportación)

Hacen falta tres o cuatro familias de Crecer sin Escuela para participar en una jornada sobre la enseñanza en casa, que organiza la Feria de Biocultura en Barcelona, el domingo 5 de mayo. Si queréis participar en el coloquio, debéis avisar a David Kornegay, al 954 181 980 o en davidkornegay@yahoo.com.

El coloquio durará 90 minutos y empezará a las 16.30h. También habrá intervenciones de representantes de Clonara-USA, las escuelas Waldorf, Educación Responsable (El Roble y La Casita) y «Aprender y Vivir».

Podríamos aprovechar esta jornada para comer juntos, compartir experiencia y conocernos.

... DE ENCUENTRO EN LA ZONA NORTE

Antes de que finalice el año, nos gustaría realizar un encuentro en la zona Norte de España. Por ello, tenemos y seguimos mirando albergues en la zona de **Burgos** y **Alava**, esperando que os podáis acercar desde las diferentes comunidades de Castilla-León, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, Burgos, etc., y desde todo aquel lugar que deseéis acercaros.

La fecha está sin concretar, al no existir ningún puente en el calendario laboral, sería un **fin de semana** en los meses de **junio, julio o setiembre**, (o agosto ¿porqué no?). El precio de los albergues rondan las 1500-1600 pts/persona/día, con comida incluida. También existe la posibilidad de realizar una acampada de fin de semana, donde cada uno pueda llevarse su comida, y los gastos se reducirían al mínimo, en este caso podría realizarse en **La Rioja**.

Aunque los datos no son concretos, **si estas interesada-o** en que este encuentro se realice, te pedimos nos lo comuniques y te pongas en contacto **antes del 2 de Junio**, para así poder concretar, (a veces se ha organizado un encuentro para muchas personas y han acudido dos o tres, y al contrario, se ha organizado para pocas personas y se ha desbordado).

También aprovecho para animaros a realizar encuentros en vuestra zona y de esta manera conoceros y estar más en contacto, y si alguien de la zona centro (que por ser el centro parece más accesible para todos) se anima a realizarlo a nivel nacional ¡adelante!
(656 750 706) Rocio

... DE COMPARTIR NUESTROS LIBROS

Quiero invitaros a pensar sobre una manera de crear una biblioteca con toda esa buena información que cada un@ hemos ido consiguiendo sin tener que centralizarla en ningún sitio.

Todos tenemos algún libro que para nosotros ha sido de gran utilidad y que no nos importaría dejar un tiempo. Los libros son caros, hay mucha gente que no se puede permitir el lujo de comprarse todos los libros que le interesan y, muchas veces, tampoco queremos tener libros sino disponer de ellos por un tiempo. Si una persona se encargara de recopilar toda la bibliografía disponible y con cada libro la persona de contacto para conseguirlo, podríamos publicar la lista de los libros disponibles y aquella que quiera pedir prestado un libro se podría poner en contacto con esa primera persona y ella le daría el teléfono o email de la que tiene dicho libro. Esta última, entonces, quedaría directamente con la persona interesada en las condiciones del préstamo: cuánto tiempo, cómo mandárselo... quizás los gastos de envío debiera pagarlos la persona que realiza la petición.

Yo me ofrezco para bibliotecaria; recogería toda la información, publicaría la lista exclusivamente de los libros en el boletín y pondría en contacto a los que piden con los que prestan.

Demasiado fácil ¿no os parece? me da la impresión de que algo se me escapa, me cuesta creer que se pueda crear una red de apoyo a la buena información de una manera tan sencilla, ¿o no es tan sencilla? ¿o es que tengo que ir desterrando esa idea de que ir a contracorriente siempre supone un gran esfuerzo? Espero que me enviéis opiniones, sugerencias, pegas y demás. También necesito saber si estaríais dispuestos a prestar así vuestros libros o si os interesaría pedirlos. Si tenéis la intención de ponerlos en contacto conmigo sería bueno que lo hiciérais antes de que acabe el mes de junio, para poder elaborar algo para el próximo boletín. Un saludo (Apdo. 27-26250 Sto. Domingo de la Cazada, La Rioja) Mónica

CRECER SIN ESCUELA EN EL NORTE



Hola, somos Julen, Arantza, Danel (7 años) y Aura María (4 años). Vivimos en Vitoria. Por lo que sé, hasta ahora sólo hay otra persona con niños no escolarizados en esta ciudad, si me equivoco, por favor, hacermelo saber, estaremos sinceramente encantados de conocerlos.

Danel, mi hijo mayor, fue dos meses al cole (Aura María no ha ido nunca), tras esta experiencia, no muy grata, lo sacamos del centro y ahora estamos felices de haber tomado esta decisión. Sin embargo, hasta tomar la decisión final en la edad obligatoria de escolarización, yo estuve en un mar de dudas, observé los pros y los contras y finalmente no lo hicimos.

En estos años hemos aprendido a escuchar a nuestros hijos, a saber qué necesitan y cómo podemos darles lo que piden y si eso es lo apropiado.

Lo que siempre desean es jugar: solos, con sus padres, con su hermano/a, con otras personas, niños o adultos. A través del juego he visto como resuelven sus problemas, sus temores, dudas, crean mundos imaginarios, convierten objetos ordinarios en artilugios increíbles. También a través del juego aprenden los números, las letras, estrategias sociales: comprar, relacionarse, acercarse sin temor a los desconocidos ...

Estos niños devoran hojas de papel bien grandes y diversos tipos de materiales pictóricos: lapiceros, ceras duras y blandas, bloques, témperas, acuarelas, pintura de dedos, todo ello de fácil limpieza. Coloco grandes papeles, tipo de embalaje blanco, en las paredes sujetados con cinta adhesiva. Crean, con cajas de cartón, grandes casas, aviones, naves espaciales ... sus manos no están quietas.

Creo que es importante tener la casa preparada para ellos, pero también es importante que sepan recoger sus cosas, aunque con los más pequeños a veces es imposible, ¡paciencia, me digo, paciencia!

Un tema que me preocupaba era la socialización. Esta ciudad es muy fría y lluviosa en otoño e invierno, lo que no me permitía encontrar niños en los parques, y mi hijo me pedía jugar con niños. Por tanto, teniendo en cuenta sus gustos, la pintura y la naturaleza, tuve la fortuna de encontrar dos grupos de extraescolares que hacían estas actividades y cuyos encargados asumieron bien el hecho de que Danel no esté escolarizado. Poco a poco está estableciendo lazos más fuertes con algunos niños, siendo respetada su situación de no ir al cole; aunque en algunos casos ha sido rechazado por otros, veo que esto le proporciona la madurez de saber que le quieren por sí mismo y no por lo que hace. Y en el lado contrario, aprende a ver al «niño que es» y no sólo al «niño que no va al cole»; esto a su vez le proporciona más seguridad y autoestima, abriéndose con más facilidad y felicidad al mundo.

Su hermana Aura, por su parte, está deseando ir con su hermano a cualquier sitio donde se pueda jugar, y empieza a ver lo hermoso que puede ser tener tus propios amigos.

Han pasado ya cuatro años desde que sacamos al niño del cole y hoy puedo decir que me alegro de aquella decisión. Danel se ha ido abriendo como una flor, mostrando muchas capacidades creativas y una sana curiosidad. Aunque es tímido, eso también se va resolviendo, pues juega tranquilamente con niños desconocidos, siempre que sus intereses sean comunes y alejándose sistemáticamente de los violentos y del bullicio excesivo.

Podemos decir que nos sentimos una familia feliz.
Arantza

«SOCIALIZACIÓN» EN EL SUR

Es verdad que la gente pregunta más sobre la socialización que sobre ninguna otra cosa. Nuestro caso ha sido un poco más complicado por diversos factores, pero estoy convencido que la socialización que han recibido nuestras hijas ha sido más positiva que la socialización que recibe la mayoría de los niños en el colegio. (Es curioso, la gente normal y corriente nunca utiliza la palabra "socialización" a menos que sea para interrogar a una persona que no manda a los niños al colegio).

A pesar de ser una ciudad grande, Sevilla presenta poca movilidad geográfica entre la población; los madrileños y los catalanes que se mudan aquí se quejan de que es difícil conocer a gente porque casi todo se centra en la familia.

En muchas familias, es corriente que los hermanos (sobre todo las hermanas), los abuelos y los nietos se citen todos los fines de semana en la casa de alguno. Aunque mi mujer es sevillana y tiene cuatro hermanas, nunca tuvimos una relación tan constante como sería normal en Sevilla, quizá por los diferentes intereses que tenemos. Donde muchos niños sevillanos ven a todos sus primos cada fin de semana, nuestras hijas tuvieron sólo visitas esporádicas. Otra fuente de amistades que no aprovechamos de la misma forma que las demás familias es la calle. Vivimos en una urbanización de casas adosadas donde los niños juegan en medio de la calle todos los días y pasan el día entero en la piscina de la comunidad durante todo el verano. Siempre nos daba un poco de reparo dejar que nuestras hijas fueran a la calle a la aventura todos los días; creo que esto se debe a que queríamos guiarles un poco en cuanto a la elección de amistades.

Como se llevan menos de dos años, siempre jugaron mucho juntas y ahora tienen las mismas amistades. Cuando eran pequeñas, estaban en el circuito de los cumpleaños del barrio. Cuando la más pequeña tenía seis años, empezaron a ir a las clases de dibujo, música y danza que organiza el ayuntamiento en un local que está a la vuelta de la esquina. Luego hicieron piano en el conservatorio del pueblo hasta cuarto y actualmente van a clases de ballet, baile regional y corte y confección. Nosotros tenemos la academia de inglés en el semisótano de la casa y algunas clases se dan en el salón de la casa. Cuando más pequeñas, se quedaban en las clases que impartía mi mujer e hicieron amistades de esa manera. Ahora de mayores, en un par de ocasiones les hemos puesto en contacto con algunas chicas que asisten a nuestras clases y que tienen intereses similares.

De todas estas fuentes, han escogido una cosecha de amistades muy buenas. Suelen ser jóvenes que les interesa la lectura y la música. Para fomentar actividades sanas, nosotros abrimos la casa todos los viernes por la tarde. Los amigos empiezan a llegar a las seis de la tarde, cuando yo acabo mi última clase de academia. Les damos merienda, hacen juegos de mesa, charlan, tocan el piano, intercambian libros y chatean en Internet (tenemos una red local con ADSL). Últimamente las amigas se traen a los hermanos chicos así que yo me encargo de entretenerles con clases de guitarra y mecanografía. Luego hasta ocho jóvenes se quedan para cenar y terminamos sobre las 10:30. Los sábados por la tarde mis hijas suelen ir a alguna actividad para jóvenes que organiza la iglesia evangélica a la que asistimos en Sevilla y los domingos vamos a la iglesia toda la familia. Así que, entre una cosa y otra, tienen contacto con gente de su edad casi todos los días.

Cuando tenía 12 años, la mayor dijo algo acerca de ir al colegio porque estaba pasando una temporada un poco baja en cuanto a amistades, pero pronto superamos esa fase y ahora las dos están contentas y se identifican al cien por cien con nuestro estilo de vida. Hay que añadir que Lydia y yo pasamos los últimos dos veranos en Chapel Hill, una ciudad universitaria en Carolina del Norte, donde yo hice un curso y ella se matriculó en un curso de plástica e hizo amistades entre los homeschoolers. La mayor y yo tenemos planeado ir este verano.

David Kornegay

REPENSANDO EL ABURRIMIENTO

NADA ENCAJA

De Eli Mantell (NY):

Pienso que el aburrimiento llega cuando quieres hacer algo y no puedes, de modo que ninguna otra cosa te parece adecuada. Por ejemplo, he leído los tres libros de Harry Potter y tengo ganas de más, pero no hay más. De modo que tengo que hacer otra cosa. No hay otros libros que me gusten tanto como los de Harry Potter, por lo que la lectura está descartada. Salir me parece sin sentido; no resulta demasiado imaginativo o aventurado. El problema es que tengo la mente puesta en algo y no hay ninguna otra cosa que me satisfaga y no se qué hacer conmigo.

Cuando estoy aburrida, normalmente hago alguna cosa sin sentido como botar, golpear una pelota, subirme a un árbol o hacer una nueva baraja de Pokemon. Después, cuando ya lo he hecho, algunas veces he salido del aprieto. Lo he superado. Es como si me olvidara. Creo que actividades como estas pueden ayudar a calmar esa energía incansable.



Los padres pueden hacer las cosas mejor o peor. Por ejemplo, si estoy aburrída porque quiero ver a algún amigo y nadie está disponible y mamá me sugiere "¿Por qué no lees Tom Sawyer?", eso no va a ayudar. No quiero leer un libro en ese momento, especialmente uno lento. De hecho, una sugerencia como esa puede hacerme sentir como si no hubiera una oportunidad para que encuentre lo que tengo que hacer, ¡porque incluso ni a mamá se le ocurre algo bueno que hacer! Si los padres quieren ayudar, deben descubrir el tipo de cosa que el chico quiere hacer. Deben preguntar cosas como "¿Quieres hacer algo más activo o prefieres algo más relajado?", antes de sugerir nada. La mayor parte del tiempo, los chicos pueden asumir su propio aburrimiento por sí mismos y los padres no necesitan meterse en ello a menos que se les pregunte.

SALIR DE MI MISMA

De Elisabeth Michalak of Colorado:

La mayor parte del tiempo no estoy aburrída. Aunque puedo aburrirme sin importar cuantas cosas interesantes pueda haber. Normalmente, si estoy trabajando en un proyecto que no llego a terminar o leyendo un mal libro, suelo caer en un sitio en el que ninguna de las opciones parece divertida. Nada me resulta una buena idea. Entonces me aburro porque, supuestamente, no hay nada que hacer.

No es una buena idea intentar y comenzar otro nuevo proyecto en ese momento, porque tengo muy poca paciencia. En la mayoría de las ocasiones, las sugerencias de mi madre o mi hermana me dan algo contra lo que luchar, porque me encuentro en un punto tal que nada me suena bien. Pero en algún momento algo de lo que dicen me hace pensar: "¡Sí, es exactamente lo que quiero hacer!" (Creo que es estupendo que los padres hagan sugerencias si se les pregunta). O quizás se me ocurre algo a mi misma. ¿Qué? No creo que importe de verdad, sólo algo que pueda sacarme de casa o estar con gente diferente. Cuando estoy con mi madre y mi hermana, a veces voy a visitar a mi padre a la tienda. A él le gusta y me ayuda a salir de la queja egocéntrica.



UN PROBLEMA DE ACTITUD

De Jeremy Joung (AZ):



Para mí, la definición de aburrimiento como la ausencia de algo que hacer, es demasiado estrecha. Creo que es un factor, pero cuando estoy aburrido, normalmente hay muchos proyectos, desafíos y exploraciones esperando que las aborde. El problema real es que no quiero hacer ninguna de esas cosas. Hay un problema más complejo que, simplemente, descubrir qué hacer. Cuando mi aburrimiento es mayor, hay un problema de base con mi actitud.

El personaje principal del libro *Catundra* de Stephen Cosgrove tiene un problema similar con una actitud mala. A *Catundra*, una gata, le toman el pelo otros animales diciéndole que está gorda. Ella se siente fatal y piensa tontamente que puede crear emociones más felices comiendo en exceso; esto, por supuesto, solo ensancha su cintura.

Mi aburrimiento viene de una manera muy similar. Comienza, como la inseguridad de *Catundra*, con un sentimiento de tristeza, en este caso el bajón tras haber terminado algún proyecto que me absorbió intensamente, una competición de piano o un libro envolvente, por ejemplo. También, como *Catundra*, a veces tomo decisiones tontas sobre lo que me hará sentirme mejor. Tales tiritas, como ver la televisión y pedir a mis padres que me entretengan suenan bien antes de intentarlas, pero me dejan con el mismo sentimiento de bajón y un ansia de más entretenimiento.

¿Cuál es entonces el mejor antídoto contra el aburrimiento? Según mi experiencia, la parte más importante es simplemente hacer alguna actividad específica que me saque de ese estado de infelicidad (comenzar un nuevo proyecto o un buen libro o incluso ir a dar una vuelta por el patio trasero). Necesito tener una experiencia en la que tome parte activa, sentarme pasivamente a ver la televisión no me ayudará. Mis padres pueden ayudar animándome y apuntando en la dirección adecuada, pero no pueden arreglarlo con una lista de proyectos o ideas para entretenerme. De hecho, esa clase de ayuda en realidad me impide encontrar actividades por mi mismo.

La otra parte importante del cambio es mi humor; es cambiar mi actitud tomando una decisión consciente de disfrutar de cualquier cosa que esté haciendo. Me sorprende qué difícil es, no me resulta fácil. Sin embargo, no puedo enfatizar este cambio suficientemente. Cuando soy capaz de disfrutar, simplemente de respirar aire fresco, siempre me siento ligero y feliz. Y esta felicidad aumenta cuando siento que he vencido mi aburrimiento.

